FAHHO

BOLETÍN DIGITAL DE LA FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA • NÚMERO 68
NOVIEMBRE 2026



Claustro del Centro Cultural San Pablo. Fotografía: Eduardo González. Diseño: Gisela Flores



Interior del claustro del Centro Cultural San Pablo. Fotografía: Eduardo González

Contenido

NOVIEMBRE
2026

4 **FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA**
Centro Cultural San Pablo: quince años de una labor compartida
María Isabel Grañén Porrúa / Alfredo Harp Helú

8 **FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA**
La vida que vuelve
Rocío Ocádiz

11 **BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA**
San Pablo, abriendo espacios. Restauración y resignificado de un predio de gran complejidad histórica
Sebastián van Doesburg

18 **CENTRO CULTURAL SAN PABLO**
El Centro Cultural y Académico San Pablo en su décimo quinto aniversario
Héctor Palhares

20 **PUBLICACIONES FAHHO**
San Pablo: un espacio para todos
Verónica Loera y Chávez / Isabel González María Fernanda Bante

23 **MUSEO TEXTIL DE OAXACA**
Retomar un telar tras siglos en pausa
Hector Meneses

26 **MUSEO DE LA FILATELIA DE OAXACA**
Lo que permanece también viaja. Quince años de encuentros entre el Mufi y el Centro Cultural San Pablo
Israel Garfias

30 **BS SAN PABLO**
BS San Pablo: 15 años de historia
Zuleyma García

33 **PROYECTOS EDUCATIVOS Y CULTURALES**
Quince años de encuentro, aprendizaje y generosidad
Socorro Bennetts

34 **BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA**
Un foro para las lenguas y culturas de Oaxaca
Demián Ortíz

36 **ARTE POPULAR Y PROYECTOS PRODUCTIVOS**
Confluencias. 15 años de caminos compartidos
Isabel González / Marla Ramos

38 **MEDIO AMBIENTE**
Un espacio para sembrar sinergias
Matías Domínguez-Laso

41 **COMUNICACIÓN**
Un lugar para encontrarse
Vidal Pineda

43 **CENTRO CULTURAL SAN PABLO**
De la Flora y los Dioses Ocultos
Demián Flores

45 **GUERREROS DE OAXACA**
El deporte en el Centro Cultural San Pablo
Eduardo González

FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA

Centro Cultural San Pablo: quince años de una labor compartida

María Isabel Grañén Porrúa / Alfredo Harp Helú

Hace más de 2000 años, una familia que vivía en Huaxyacac decidió construir su hogar con piedras. Imaginamos que la edificaron cerca de sus cultivos y no muy lejos de un río. No había planos ni herramientas: con las manos colocaron las piedras más grandes en la base y las unieron con una mezcla de barro. Y, mientras tanto, suponemos que otra persona preparaba la comida en cuencos de cerámica. En torno al fogón, una abuela, quizás, recordaba algunas historias personales mientras los nietos no olvidaban al abuelo, que había sido enterrado con vasijas de barro por encima, muy cerca de aquellas piedras.

Pasó el tiempo, el viento trajo el polvo y la tierra ocultó aquellos rostros tan antiguos de Oaxaca.

Unos 1500 años después, los frailes dominicos decidieron construir un convento en ese mismo terreno. Era pequeño, hecho con lajas de piedra y adobe, pero un temblor lo derrumbó. Después decidieron reconstruirlo con mayor solidez. Tenía un atrio, dos claustros, celdas, salas, un huerto, una iglesia y una capilla. Primero se llamó Santo Domingo de Soriano, pero, como la gente se confundía con el Convento Grande de Santo Domingo, decidieron cambiarle el nombre por el de San Pablo.

Pasaron la Independencia y la Revolución mexicana, y el convento se convirtió en sede del Instituto de Ciencias y Artes, donde estudiaron Benito Juárez y Porfirio Díaz. Las salas y las celdas se convirtieron en aulas y biblioteca. También hubo lugar para una escuela dirigida a los niños.

Cuando Benito Juárez fue nombrado presidente de México, los bienes de la Iglesia pasaron al Estado y el Instituto encontró un mejor lugar para establecerse.

Sin embargo, el edificio fue abandonado: la iglesia dejó de dar misas y el antiguo convento se vendió por partes. En algún momento hubo una imprenta, comercios y casas habitación. El claustro se transformó en una vecindad y luego en un hotel; la iglesia en un edificio; la Capilla del Rosario en una bodega; el campanario, en un jacuzzi, y el atrio dio paso a un estacionamiento público y a muchas casas. Con los años, la gente dejó de recordar la Iglesia y el Convento de San Pablo.

Fue hasta hace poco más de quince años cuando la familia Harp decidió recuperar ese predio y logró adquirir, poco a poco, más de una decena de propiedades para reconstruir aquel edificio que alguna vez fue convento. Y, gracias a los trabajos arqueológicos y de restauración, se logró volver a construir la historia de ese lugar.

La pregunta era: ¿qué hacer con todo aquello? La respuesta fue: sumar historia a la historia. Así fue como se estableció allí la sede de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca. Gracias a su eficiente equipo y, siempre pensando en contribuir al desarrollo de la ciudad de Oaxaca, se fundaron el Centro Cultural San Pablo, la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, la Fonoteca Juan León Mariscal, Andares del Arte Popular, la coordinación de Medio Ambiente y el Programa de Seguimos Leyendo. También se integraron al conjunto las sedes de la Biblioteca Infantil BS y de Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas en Oaxaca.

¡Y con esta plataforma sucedió el milagro! Al abrir las puertas a la comunidad, el complejo se convirtió en un lugar de encuentro, recreación y reflexión: un sitio confiable y gratuito donde todos los días suceden actividades, eventos, exposiciones, conciertos, presentaciones de libros, lectura de poesía y expoventas. Además, los niños corren y leen; los novios se besan; los jóvenes se reúnen, estudian, descansan o toman café; las mamás conviven y platican; las abuelas tejen, y los papás disfrutan la convivencia. Todos vienen a pasar un rato agradable.

Lo más importante es que, en cada uno de estos actos, se construye una comunidad que necesita un espacio seguro: un lugar para encontrarse, para sentir la magia de la belleza, estimular la creatividad, favorecer la formación humana y compartir el amor.

En estos 15 años, el Centro Cultural San Pablo se ha convertido en un referente de la ciudad de Oaxaca y un generador de iniciativas de beneficio social, que se extienden hacia otros rincones: el Museo Textil de Oaxaca, el Museo de Filatelia de Oaxaca, la Red de Bibliotecas Infantiles y Juveniles BS, la Librería Grañén Porrúa, la Biblioteca Henestrosa, Adabi de México, el Estadio Yu'va, la Casa de la Ciudad, la Academia de Beisbol AHH y el Museo Infantil de Oaxaca.

Los mayores milagros no son únicamente estos frutos palpitantes, sino el equipo que trabaja en la FAHHO, cuya vocación de servicio transforma tantas vidas. También lo son las personas y sus comunidades.

Así, después de más de 2000 años, este inmueble sigue siendo hogar para todos.

¡Feliz aniversario a la familia FAHHO por estos 15 años del Centro Cultural San Pablo!

Exposiciones en el Centro Cultural San Pablo

2011

- *Las bebidas de cacao en Oaxaca* (2011-2015)



2012

- *Los lienzos de Santa María Zacatepec: fundación, gobierno e identidad tacuate*



- *El proyecto trilingüe. La tecnología en la educación intercultural*
- *Tiempo de Danzón*



2013

- *Exposición dedicada a Juan León Mariscal*
- *John Paddock. Revisitando Ancient Oaxaca*

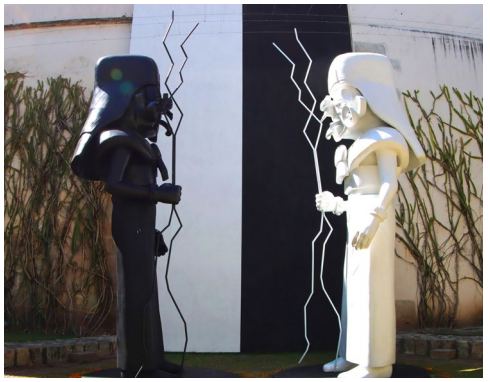













Algunas de las diversas experiencias culturales que se viven en el CCSP.

Fotografías: Eduardo González

BOLETÍN DIGITAL DE LA FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA • NÚMERO 68 • NOVIEMBRE 2026

FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA

La vida que vuelve

Rocío Ocádiz

La vida y la muerte bordada en la boca/
tenía Merceditas la del guardarropa.
J. Manuel Serrat

¿Qué sabemos acerca de dar vida? Somos seres vivos, y como vivientes que somos, nos percatamos claramente de lo que está animado y de lo que no. O bien, aprendemos a distinguir con certeza, desde el conocimiento científico y empírico, lo que tiene vida propia y lo que no. Y ni qué decir de nuestra capacidad para comprender conceptos como vida "prestada"... o vida artificial, tan cercana a nuestra ya tan familiar IA y, frecuentemente, a las redes sociales.

Y más allá de esa comprensión, debiera estar nuestra clara conciencia de esa vocación que tenemos al existir como seres vivientes, pensantes y sintientes: por ese llamado a dar vida. ¡Ah! Muchos dirán que no necesariamente estaríamos invitados a dar vida, porque está comprobadísimo, a lo largo de la historia, que seres como nosotros han sido expertos en promover tanto una cultura de muerte como la muerte misma de otros semejantes.

Sin embargo... estadísticamente son muchos más los que han apostado por vivir y hacer vivir a otros. Son muchos más los que han dedicado gran parte de su tiempo a promover la vida y la protección de la misma en todas sus formas. Y también hay tantas y tantas personas que optaron por recuperar el legado de quienes vivieron antes de nosotros, por mantener viva una vida que ya no está presente como lo estuviera en algún momento, pero que con toda seguridad incide en la manera en que hoy vivimos y nos entendemos. Hay tantos que aún queremos que esa vida luminosa siga manifestándose en todas sus formas: en el arte, en las lenguas de nuestros pueblos, en las costumbres conservadas a lo largo del tiempo y que nos acercan y nos hacen mejores personas.





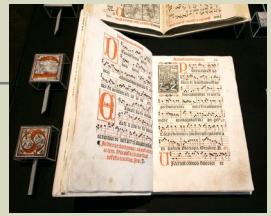






La vida del Centro Cultural San Pablo

- *Breve historia de una fiesta llamada Guelaguetza*
- *Tesoros musicales de San Bartolo Yautepec*
- *San Pedro Jicayán. Restauración de un templo de arquitectura vernácula*



- *Arrópame desde los pies: tapetes tradicionales y actuales*
- *Hilarión. Memorias de un héroe triqui*

2014

- *Todas se llaman lenguas*
- *Los órganos oaxaqueños y sus artífices/ órgano de Tlacolula*



- *Un árbol que florece: Textiles de los grupos otomangues y sus vecinos*
- *Vestirse de Natalia. Textiles y joyería de Natalia Toledo*



En estos días estamos celebrando esa vida que volvió: hace poco más de quince años, lo que hoy es el Centro Cultural San Pablo era una serie de predios diversos que albergaban vida y cubrían necesidades vitales de nuestra ciudad en muy diferentes aspectos. Estacionamiento, hotel, casas habitación, tiendas, agencias de viajes: todos ellos estaban enlazados por un pasado común que respiraba calladamente en los entresijos de sus muros.

Hubo unos ojos que se atrevieron a mirar hacia el pasado, que escudriñaron registros antiguos e imaginaron posibilidades al darse cuenta de que había una historia y una vida que latía oculta en lo que había sido un solo recinto que se hizo pedazos —literalmente— a través de los años. Y hubo una unión de voluntades que optó por recuperar, palmo a palmo, aquel conjunto arquitectónico donde un grupo de varones se dedicó a la propagación de una fe y un modo de vida que hoy sabemos fue mucho más respetuoso y cercano a los oriundos de estas tierras, de lo que muchos nos han hecho creer.

Ese lugar fue el primer convento dominico de Oaxaca. Hoy, hace quince años, gracias a una titánica labor —en todos los sentidos—, San Pablo pudo abrirse de nuevo a la vida, abrazando a los visitantes desde el primer minuto de su reapertura e invitándolos a llevar su propia vida hacia el interior de sus puertas. Quienes tuvimos el privilegio de presenciar ese momento no pudimos más que sentirnos desafiados a imaginar la vida que se desarrollaba más de cuatro siglos antes sobre esa cantera verde que pisan nuestros pies una vez más.

San Pablo está irremediable y fantásticamente vivo, hoy por hoy: vive la música, vive el arte en todas sus expresiones; vive la recuperación de las lenguas de nuestra tierra, viven todo el conocimiento y la música latente en los libros y las partituras, vive cada manifestación amorosa en el atrio y en la cotidianidad de quienes solo caminan con calma, buscando recuperar paz en medio de su labor diaria. En San Pablo optamos por la vida, porque aunque cada uno tengamos también la muerte bordada en la boca, es finalmente la vida —la vida— lo que nos impulsa a darle sentido a este espacio, a esta ciudad, a este planeta.

Enhorabuena. ¡Larga, luminosa, vibrante vida para San Pablo!

BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA

San Pablo, abriendo espacios. Restauración y resignificado de un predio de gran complejidad histórica

Sebastián van Doesburg

Cada conglomerado urbano es un tejido de lugares y ejes de profundos significados identitarios y afectivos. En el imaginario urbano, los hitos y las calles que conducen a ellos demarcan espacios jerárquicamente estructurados que dan origen a un entramado íntimo de memorias y relaciones espaciales afectivas: los lugares donde jugamos e interactuamos durante nuestra infancia, donde fuimos a convivir los fines de semana, donde vivieron los amigos de la juventud, donde se celebraron las fiestas del barrio o donde nos formamos profesionalmente. Cada espacio adquiere una función: a veces, para un individuo; otras, para una familia, para un círculo de amigos o los habitantes del barrio. La ciudad se vive como un laberinto de significados.

La arquitectura, percibida como el fondo de estos signos identitarios, trasciende la experiencia estética y se convierte en portadora de significado y, a veces, incluso de memorias nostálgicas. Pero los procesos de significación son múltiples: intervienen no solo las experiencias personales y sociales, sino también las aprendidas, en las que el ejercicio intelectual conduce a la afinidad emotiva. Además del disfrute estético que genera la apreciación de soluciones espaciales, esquemas decorativos o texturas de materiales, saber que un lugar fue escenario de un acontecimiento trascendental en la historia de nuestro barrio, ciudad, región o país puede suscitar sentimientos en nosotros. Estar en el lugar donde Moctezuma recibió a Cortés o en donde estuvo la primera imprenta en las Américas genera una 'vibra' que pocos son incapaces de sentir. Con este mismo criterio, durante la restauración de la Casa del Marqués del Apartado se dejaron 'ventanas arqueológicas' que nos permiten contemplar las construcciones prehispánicas halladas en el lugar. La contemplación de los restos físicos de otras épocas de la ciudad, recuperados del olvido, produce reflexiones sobre la antigüedad de la presencia humana en el lugar y genera curiosidad por saber cómo era la ciudad en aquella época. Estos descubrimientos nos enfrentan con un espacio

• *Convivencias II*

• *Irmgard Weitlaner Johnson: una vida dedicada al textil*



• *Las artes del libro*

• *Árbol de palabras. Mario Molina Cruz, escritor y educador zapoteco*

• *El puente de Tequixtepec, restauración del puente de piedra más antiguo del continente*

• *Nuno' si nuguàn' nej tâ yî: Recordando las palabras de los abuelos*



• *La lente que derrama color*

• *Oaxaca Postal*

que pensamos conocer, pero que resulta esconder, debajo del piso o detrás de una puerta, otra ciudad, familiar y ajena a la vez.

En la toma de decisiones sobre la intervención en el patrimonio urbano, estas contemplaciones pueden ser una gran guía. De hecho, acompañaron el redescubrimiento, la restauración y la resignificación del espacio arquitectónico urbano del antiguo convento de San Pablo entre 2005 y 2011. Al inicio del proyecto nos encontramos con un espacio cuyo valor simbólico original había sido cancelado, a tal grado de que la gran mayoría de los oaxaqueños ni siquiera conocía sobre su existencia. Uno que otro cronista pudo informar que allí había existido el convento, el cual se suponía destruido y del que solo se conservaban escasos restos que sobrevivieron en las construcciones posteriores. Pero, así como la cancelación o destrucción de valores refleja un cambio en la percepción del paisaje urbano por parte de su propietario o habitante, su recuperación o reactivación es señal de otra transformación: una nueva forma de apreciar el entramado urbano histórico y así reconocer su potencial para resignificarlo mediante una suerte de reciclaje simbólico.

La transformación arquitectónica y urbana que significó la restauración de San Pablo fue enorme y contundente: se adquirieron nueve propiedades distintas que ocultaban, detrás de muros y aplanados, partes del convento. Toneladas de materiales de construcción añadidos e insertados en el edificio durante el siglo XIX tardío y el siglo XX fueron retirados. Poco a poco, como si se estuviera pelando una exótica fruta de cáscara gruesa para llegar al endocarpio dulce y sabroso, reaparecieron los arcos, las columnas, las bóvedas y los muros de la antigua construcción. Pero también reapareció —y esto fue crucial para que el proyecto tuviera éxito— el espacio abierto frente al antiguo convento.

Aquí, el 24 de diciembre de 1529, la Orden de Predicadores recibió un terreno de tres manzanas para construir una sencilla casa y una capilla de adobe, con el fin de coordinar la evangelización de la población nahua, mixteca y zapoteca de los Valles Centrales. A muy poca distancia al sur estaba el pueblo Huaxacac, de origen prehispánico, pero, para esas fechas, sus habitantes nahuas habían sido expulsados hacia lo que hoy conocemos como el Marquesado. Un nuevo pueblo, trazado encima del anterior, comenzó a albergar a una pequeña población de españoles. Durante 250 años, el destino de San Pablo y de la población indígena que vivía en El Marquesado o en Santa María de Oaxaca, Xochimilco y Mexicapan estuvieron firmemente unidos.

En el proceso de recuperación de este espacio participaron arqueólogos, antropólogos físicos, historiadores, restauradores de aplanados y pinturas, arquitectos, restauradores, ingenieros estructuristas, maestros de obra y un pequeño ejército de trabajadores. Cada hallazgo de información en los archivos, cada detalle encontrado en obra y cada pieza rescatada por los arqueólogos se añadió al gran rompecabezas que representaba el estado ruinoso del edificio y sus distintas etapas de construcción. Ahora sabemos que hace más de 2500 años ya había un asentamiento zapoteco en el mismo lugar. Cimentaciones de piedra, piezas de cerámica y entierros humanos evidencian la primera fase de ocupación humana. El asentamiento —cuyos habitantes tal vez se dedicaban a la alfarería, además de cultivar la milpa— fue abandonado varios siglos más tarde, cuando Monte Albán se perfiló como el nuevo eje rector de los Valles Centrales. Otros hallazgos arqueológicos demuestran una renovada presencia humana hacia finales del siglo XV, cuando los mexicas y los mixtecos de Cuilapan establecieron Huaxacac. Su presencia se evidencia en la cerámica polícroma, las piezas típicas de la cuenca lacustre de México y las monedas de cobre en forma de hachas.

Del primer convento se conservan varios muros construidos con lajas sacadas al pie del Cerro del Fortín, entonces llamado Ehcatepec. Junto con el muro trasero de la catedral, visible en la calle Valdivieso, estos son los muros en pie más antiguos de la ciudad. Parte del piso se conservó en la panda norte. Los datos permitieron generar un modelo confiable de este primer convento de la ciudad. Entre 1617 y 1670, la orden reconstruyó casi por completo el convento, ahora más amplio, aunque dejó en pie los muros de la primitiva iglesia. Buena parte de esta obra estuvo a cargo de fray Francisco de Burgoa, el cronista de la provincia de Oaxaca. Desde su fundación, la educación y el estudio de las lenguas indígenas fueron una parte importante de su perfil. Aquí se instaló la primera biblioteca de Oaxaca y se prepararon impresos en zapoteco, mixteco y mixe. Fue en este lugar donde, hacia mediados del siglo XVII, con la instauración del culto a la Virgen del Rosario, se compusieron cantos en lengua náhuatl para la población que acudía desde sus barrios a la misa.

En el último cuarto del siglo XVIII, luego de la eliminación de las funciones parroquiales, los barrios indígenas construyeron sus propias iglesias y el espacio perdió su función social. No fue sino hasta la nacionalización de los bienes de la iglesia, en 1860, que los dominicos prestaron el edificio al Instituto de Ciencias y Artes. Porfirio Díaz ganó su primer sueldo como bibliotecario del Instituto y Benito

2015

- *Premios y publicaciones de la restauración de San Pablo*
- *Tesoros FAHHO 1: Arte de la lengua mexicana de Horacio Carochi (1645)*



- *Tesoros FAHHO 2: Un impreso de Cornelio Adrián César en la BIJC*
- COLOV 10 años

- *Tunmuk. Hecho a mano, hecho en México*
- *Los tesoros musicales de Soyaltepec. Hallazgo y restauración de dos impresos del siglo XVI*



- *Tesoros FAHHO 3: el vocabulario en lengua náhuatl de 1571 y otros impresos de Antonio de Espinosa*
- *Manos Prodigiosas*


















Obra y proceso de restauración del inmueble. Fotografías: Eduardo González

BOLETÍN DIGITAL DE LA FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA • NÚMERO 68 • NOVIEMBRE 2026

Juárez impartía clases de Derecho en lo que hoy es una de las salas de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova. Con la nacionalización comenzó el declive del conjunto: dos años más tarde se abrió la calle de Fiallo, que dividió el conjunto en dos; se cerraron los callejones de entrada al atrio y, más tarde, se fraccionó el espacio en numerosas propiedades particulares. Lo que durante siglos había sido una memoria fundacional de la ciudad, fue olvidado dentro de pocas décadas. Así de dramática puede ser la transformación de las ciudades cuando cambia su sociedad.

Incontables historias recuperadas rodean y penetran hoy el edificio, y durante la restauración se trató de dejar pequeñas huellas de cada una: en la ventana arqueológica donde se asoma un palacio zapoteco antiquísimo; en la exposición de piezas originales al interior de la biblioteca; en los muros de laja del primer convento; en los rótulos del Instituto; en el martillado en diagonal del piso del claustro que va marcando los muros del siglo XVI; en la incorporación del retablo abandonado de la Virgen del Rosario en la capilla; en la restauración de la cripta de Juan Ballesteros y su familia —donde el INAH depositó los huesos de las decenas de personas encontradas en el atrio, antiguo panteón de San Pablo— y en muchos lugares más.

Donde no había información se incluyeron piezas artísticas modernas para evitar los falsos históricos: las rejas de hierro en las entradas, las ventanas de vidrio del Maestro Toledo y la fuente de obsidiana en el claustro. En algunos puntos, la tarea era recuperar espacios abiertos —como el pequeño atrio, convertido en un oasis y sitio de descanso para quienes acuden, por alguna razón, al centro de la ciudad—; en otros, se insertaron elementos arquitectónicos contemporáneos para dar nuevos usos a los espacios así generados. El arquitecto Mauricio Rocha, en profundo diálogo con la carga histórica y la preexistencia arquitectónica, y en estrecha colaboración con los demás equipos, propuso una serie de intervenciones que, en su lenguaje formal y material, amarran y entrelazan las construcciones de distintas épocas que conforman el espacio histórico con un solo lenguaje. Esta propuesta puede observarse en el claustro, el patio lateral, la casa vernácula de adobe construida en lo que era el atrio —una de las últimas en su tipo dentro del primer cuadro de la ciudad— y en el edificio de concreto reciclado por el lado de la calle Hidalgo. En todo este proceso, combinar la restauración minuciosa de un monumento con la inserción cuidadosa de elementos contemporáneos y la recuperación de un espacio abierto y semipúblico fue un gran acierto.

Hoy San Pablo está otra vez lleno de vida. La recuperación de espacios, que hace prevalecer el valor histórico de la edificación mediante las huellas del tiempo presentes en todos sus rincones, y la arquitectura moderna, que adecua el espacio a sus nuevos usos, dialogan y permiten desarrollar funciones actuales en un contexto material de gran profundidad temporal y con una carga simbólica importante. Abrir de nuevo el paso por la manzana, después de haber permanecido cerrado durante siglo y medio, permitió ofrecer un bello espacio seguro y tranquilo al transeúnte, a los novios, a la familia que fue de compras y, por qué no, al turista. Tal vez la mayor recompensa del proyecto ha sido la respuesta de las familias y las personas oaxaqueñas al adoptar este espacio. En la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, numerosos documentos y colecciones familiares han encontrado —tras su donación— un lugar seguro para su conservación y consulta. Nada ilustra mejor esta adopción afectiva de San Pablo por parte de la sociedad oaxaqueña que la decisión emotiva de las nietas de doña Casilda Flores de donar el hermoso archivo familiar a la biblioteca. Hoy San Pablo es, de nueva cuenta, parte de la estructura simbólica de la ciudad: demuestra su antigüedad a través de la piedra dañada y de las cicatrices que lleva sobre su piel, pero renovada en cuanto a su función como un centro cultural vibrante.



• *El legado de una bisabuela: Cuatro generaciones de tejedoras*

• *Sanmigueleñas De la relación entre la tierra y los seres* (Marcela Taboada)



• *Viajes por la Chinantla. Las fotografías de Bernard Bevan (nov 2015-mar 2016)*

2016

• *Un árbol que florece II: textiles de los pueblos otomangues y sus vecinos*



El Centro Cultural y Académico San Pablo en su décimo quinto aniversario

Héctor Palhares

Lo mejor de San Pablo es cómo los ciudadanos lo han adoptado como parte de su vida cotidiana.
María Isabel Grañén Porrúa

Espacio cultural y académico; sede de exposiciones, talleres, conferencias y cursos; acervo bibliográfico y documental; emblema de lectura infantil; programa permanente de conciertos; bastión de tradiciones artesanales y cafetería... El Centro Cultural San Pablo se ha posicionado, a lo largo de tres lustros, como uno de los lugares más entrañables del corazón de la capital oaxaqueña.

El 26 de noviembre de 2011 abrió sus puertas a la comunidad, luego de un magno proyecto de rescate, conservación y puesta en valor de su arquitectura virreinal, bajo la cuidadosa supervisión de la doctora María Isabel Grañén Porrúa y del doctor Sebastián van Doesburg, al frente de un gran equipo de trabajo.

El primer conjunto conventual dominico de la antigua Antequera mira su pasado y pondera su presente con un nutrido programa de actividades que, durante todo el año, congrega a los diferentes públicos que lo visitan. Entre muros de cantera verde, árboles emblemáticos, piezas escultóricas e instalaciones artísticas, la vocación de sus fundadores resuena en cada rincón del espacio. Al recorrerlo, es cotidiano encontrar infancias con libro en mano en la BS San Pablo; investigadores y académicos absortos en las páginas de los fondos de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova; asiduos amantes de la música en los conciertos de los jueves; visitantes nacionales y extranjeros recorriendo sus salas expositivas; escuchas atentos que asisten a los programas siempre propositivos de "Seguimos leyendo"; públicos de diferentes edades formando parte de los talleres, cursos y conferencias; paseantes que hacen un alto para tomar un café en la terraza de "Andares", al tiempo que miran detenidamente las prodigiosas creaciones de los maestros del arte popular; todas y todos imprimen vida, movimiento, júbilo, aprendizaje y significado al recinto.

La misión de nuestro espacio es y seguirá siendo hacer comunidad en, para y por Oaxaca. Larga vida al Centro Cultural San Pablo...



Quince años de vida en el Centro Cultural y Académico San Pablo.
Fotografías: Eduardo González y Acervo de la BIJC

• *Juan José Rendón: de la lingüística académica al diálogo cultural*



• **Jëkiiy**, *Homenaje a la maestra tejedora Irene Encarnación Bartolo*

• *Breve historia de una fiesta llamada Guelaguetza*

• *John Paddock y la identificación del estilo ñuiñe*



• *Un árbol que florece: la diversidad lingüística reflejada en el telar. Textiles de los pueblos mixe, nahua, afromestizo, chontal e ikoots (sep 2016- ene 2017)*

San Pablo: un espacio para todos

Verónica Loera y Chávez / Isabel González
María Fernanda Bante

El Centro Cultural San Pablo impulsa una labor que no termina en sus patios, salas y corredores. Su importancia radica en la vida cultural que acoge y en su papel dentro de una red de proyectos que vinculan a la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca con personas, instituciones y comunidades. Esa vocación, y la tarea de coordinación que deriva de ella, cobra sentido cuando las iniciativas se traducen en actividades que involucran también a las otras filiales de la Fundación, como exposiciones, coloquios, encuentros y expoventas. En otros momentos, el apoyo de la FAHHO se ha desplegado hacia otras líneas de acción, como la protección de la memoria documental mediante el rescate de archivos históricos del país. También la labor se ha dirigido a fortalecer las oportunidades educativas mediante la entrega de becas a estudiantes universitarios, entrega de computadoras a escuelas y comunidades rurales, así como a reducir la brecha digital y lingüística. Por otro lado, el apoyo al sector salud se ha brindado en múltiples ocasiones, mediante la donación de equipo hospitalario y quirúrgico, materiales médicos y sanitarios, mobiliario y ambulancias. Entre estas acciones se encuentra la entrega de apoyos al Hospital General Dr. Aurelio Valdivieso. El acto se llevó a cabo en el atrio del Centro Cultural San Pablo, con la participación de autoridades de los Servicios de Salud de Oaxaca y de la Beneficiencia Pública del estado.

El impulso al deporte se expresa en proyectos que acercan la actividad física a la vida cotidiana de las comunidades. Entre ellos destacan los Circuitos de la Salud, espacios públicos equipados con aparatos para hacer ejercicio y áreas recreativas que promueven hábitos saludables, la convivencia familiar y el uso comunitario de parques y espacios abiertos. En febrero de 2018, como



Entrega de equipo médico donado por la FAHHO durante el COVID-19.

parte del apoyo a los municipios afectados por los sismos de septiembre de 2017, la FAHHO entregó 25 Circuitos de la Salud a 25 municipios de Oaxaca. La iniciativa formó parte de una estrategia más amplia de recuperación y fortalecimiento de los espacios comunitarios, que incluyó la rehabilitación de campos de beisbol, y la instalación de parques infantiles y el impulso de programas de lectura.

En torno a la celebración de Navidad y Día de Reyes, como una iniciativa de la Fundación, el atrio del Centro Cultural San Pablo se ha convertido en un espacio de festividad para niñas y niños, principalmente, de casas hogar y albergues de Oaxaca. La jornada reúne distintas actividades cada año, como la instalación de un carrusel con personajes mixtecos inspirados en el *Códice Vindobonensis* o un dinosaurio gigante, el nacimiento de cera "las Palomas", conciertos y la entrega de dulces regionales, libros, balones y juguetes. Por medio de estas celebraciones, San Pablo abre sus puertas para compartir tradiciones entrañables y propiciar un encuentro en el que la convivencia y el derecho de las infancias a disfrutar y jugar ocupan un lugar fundamental.

Otra línea de acción central de la Fundación son los archivos históricos de México, que han sido apoyados de múltiples maneras, siempre buscando dejarlos limpios, ordenados y con un inventario de la documentación que contienen. Actualmente, casi se

• *Espuma. Bebidas de cacao de Oaxaca (dic 2016-mar 2017)*

• *Jayats mitiiüd müm Justina – La herencia de Justina Oviedo Rangel (sep 2016-ene 2017)*



2017

• *Ra'a Yachi: El Señor Jícara*

• *Árboles que florecen: la familia otomangue*

• *L'artesanía de vivir by Roche Bobois*

• *Relatos Amador Montes*

• *El círculo se cierra. Rulfo en Oaxaca*



• *Tekstil (Trine Ellitsgaard)*

• *Ver con el alma, escribir con la mirada*









Las festividades en el CCSP. Fotografías: Eduardo González

llega a los ochoscientos archivos históricos atendidos en toda la República, sin importar si se trata de acervos públicos o privados.

De esta manera, cada esfuerzo de las instituciones que conforman a la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, y que convergen en este espacio, responde a necesidades particulares, aunque con una misma convicción: el trabajo en equipo es la llave para abrir puertas para las personas y sus comunidades. Porque la Fundación es, ante todo, construir vínculos, encontrar maneras de colaborar, sumar capacidades y sostener iniciativas que están destinadas a llegar más allá de los muros de la FAHHO. El Centro Cultural y Académico San Pablo es parte de ese impulso colectivo; un espacio desde el cual se trabaja todos los días para que las ideas se conviertan en acciones concretas y estas, a su vez, contribuyan a transformar para bien la vida de las comunidades oaxaqueñas.

MUSEO TEXTIL DE OAXACA

Retomar un telar tras siglos en pausa

Hector Meneses

Faltaban tan solo unas semanas para que el Centro Cultural San Pablo, próxima sede de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, abriera sus puertas al público y, sin embargo, ya se podía percibir que este espacio sería un punto importante de reunión, uno que convocaría a quienes habitamos esta ciudad, así como a personas de muchas otras latitudes. Del 8 al 11 de noviembre de 2011, el Museo Textil de Oaxaca y la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete", recibimos al 8° Congreso de Conservación de Textiles de América del Norte. El evento abrió con una noche de convivencia en el claustro del CCSP, aún con el olor a la cal fresca con que se habían cubierto los muros. También vivimos un par de talleres de tejido en telar de cintura en el corredor de la planta alta —con los telares atados a las columnas del exconvento—, de la mano de la maestra Luisa Jiménez (de Laguna de Guadalupe) y el maestro Moisés Martínez (de San Pedro



Muestra de textiles de los grupos otomangues y sus vecinos, 2014. Fotografía: Acervo del MTO

• *Árboles que florecen: pueblos silentes en la Guelaguetza*

• *Honrando nuestras raíces, explorando nuestros sueños*



• *Árboles que florecen: el arte textil mesoamericano en la época de su reproductibilidad mecánica*

• *Alebrijes*

2018

• *Colección John Paddock. Documentos para el estudio de las culturas oaxaqueñas*

• Mestiza (Citlali Fabián)



• *Proyectos arqueológicos apoyados por la FAHHO*

• *Las cartillas en lenguas indígenas del convenio ILV-SEP*

Cajonos). Ese evento reunió a casi 130 especialistas en restauración, procedentes de más de diez países. En aquel momento, jamás imaginamos que volveríamos a ser sede de este mismo evento 16 años más tarde, pues el Congreso volverá a Oaxaca del 2 al 5 de noviembre de 2027.

Con el paso de los años, el MTO volvió a convocar a un grupo interesado en la creación, el estudio, la apreciación, la conservación y la difusión del textil. Ello, a través del Encuentro de Textiles Mesoamericanos (TEXTIM), establecido en octubre de 2014 como una reunión bienal entre colegas que, con el tiempo, se han convertido en amistades. Si bien el TEXTIM tiene como eje rector el textil mesoamericano, también han participado representantes de otras latitudes, ya que el hilo, el color y la creatividad en el telar siempre hallan una manera de entretejernos como humanidad. Durante los días del evento, se convive mediante talleres, presentaciones y demostraciones que se llevan a cabo en distintos espacios de la FAHHO, con ánimo de presentar otras iniciativas de la Fundación al grupo que nos visita en cada encuentro. Este evento se ha acompañado de exposiciones que ilustran los temas que se discuten durante el Encuentro; algunas de estas se han presentado en las salas del MTO, mientras que otras se han instalado en diversos espacios del Centro Cultural San Pablo para así propiciar un diálogo directo entre las presentaciones del TEXTIM y los acervos resguardados en distintas instituciones y colecciones.



Tejido de Justina Oviedo Rangel, San Mateo del Mar. Fotografía: Acervo del MTO

El MTO impulsó una serie de expo ventas durante su segundo año de vida (2009), con la intención de conectar de manera directa al público aficionado y respetuoso de los tejidos hechos a mano, con las personas que los conciben y crean en sus telares y bastidores de bordado. En un inicio, estos eventos se llevaban a cabo en el patio principal del MTO; pero con el paso del tiempo, las expoventas se mudaron al atrio del CCSP para alojar a un grupo más grande de participantes y, así como propiciamos la conversación entre el público y los artistas del tejido y del bordado, fomentar el intercambio de saberes entre el grupo de expositores.



Reconocimiento al Museo Ixchel del Traje Indígena, TEXTIM 2026. Fotografía: Eduardo González

En 2019 comenzaría una nueva dinámica promovida por un grupo de tejedoras, bordadores, tintoreros y el MTO, iniciativa que recibió el nombre de **Ladx duu** // Pueblo de Hilo, donde "pueblo" se entiende como una comunidad de personas hermanadas a través de un bagaje cultural compartido, en este caso: el textil. Las tres ediciones que hemos llevado a cabo hasta ahora también han ocupado distintos espacios del MTO y el CCSP, desde la Capilla del Rosario para charlas y conversatorios entre tejedores y bordadoras procedentes de distintas partes, hasta presentaciones de danza en el Claustro y degustaciones en el atrio.

Conforme sumamos exposiciones temporales y presentaciones especiales a estos eventos recurrentes, el Museo Textil de Oaxaca y el Centro Cultural San Pablo refuerzan un tejido de hermandad y complicidad. Hace casi 500 años, lo que ahora es el Museo formó parte de la huerta del antiguo convento de San Pablo. El tiempo fue levantando muros al interior de esta manzana del centro histórico y hoy, aunque los muros físicos permanecen, las barreras se han disuelto, pues volvemos a compartir sueños y acciones en pos de la creación de espacios seguros que propicien la creatividad y la libertad de pensamiento. A todo el equipo del Centro Cultural San Pablo: gracias por permitirnos acompañarles a lo largo de estos primeros 15 años de vida.

¡Feliz aniversario!

• *Espejo de barro, reflejos de tiempo* (Adán Paredes)



• *Flora* (Demián Flores)

• *Tesoros de Humboldt en la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova*

• *La ley y la letra. El uso de las lenguas indígenas en los casos judiciales de la administración virreinal en Oaxaca*



• *Legado de Luis Fernández del Campo Moguel*

• *Taller Maya*

MUSEO DE LA FILATELIA DE OAXACA

Lo que permanece también viaja. Quince años de encuentros entre el Mufi y el Centro Cultural San Pablo

Israel Garfias

Hay edificios que se recorren y otros que, además, se guardan. En el Museo de la Filatelia de Oaxaca conservamos una pieza capaz de contener una historia mucho mayor que sus dimensiones: una estampilla postal en la que quedó plasmado uno de los espacios culturales más reconocibles de la ciudad de Oaxaca, el antiguo convento de San Pablo.

Basta mirarla con atención. En apenas unos centímetros de papel aparecen sus muros, sus arcos y parte de la memoria de un edificio que ha acompañado la historia de la ciudad. Ahí está San Pablo, reducido en escala, pero no en significado. Tal vez esa sea una de las cualidades más fascinantes de una estampilla: permitir que algo inmenso quepa entre nuestras manos sin perder la capacidad de contarnos una historia.



La emisión "Oaxaca, Patrimonio Mundial" fue puesta en circulación por Correos de México en 2013, dos años después de la apertura del Centro Cultural San Pablo. A partir de entonces ocurrió algo extraordinario: un lugar construido para permanecer comenzó también a viajar. Su imagen salió de Oaxaca adherida a cartas y correspondencia, pasó de mano en mano, recorrió distancias y encontró nuevos destinos. Algunas de aquellas estampillas habrán cumplido su función postal; otras, quizá, encontraron refugio en álbumes y colecciones.

Así sucede muchas veces con la filatelia. Un timbre puede contener un edificio, una ciudad, un acontecimiento o un fragmento de nuestra memoria. Puede preservar una imagen y, al mismo tiempo, ponerla en movimiento. Para el Mufi, una estampilla nunca es solamente una imagen impresa: es documento, memoria y testimonio; una puerta hacia las historias que permanecen detrás de ella. Por eso, al mirar hoy aquella emisión, encontramos también una manera de guardar parte de la historia que hemos compartido con San Pablo durante estos quince años.



Taller infantil MEPSI 2018 en el Centro Cultural San Pablo. Fotografías: Acervo del Mufi

Cuando San Pablo abrió sus puertas en 2011, el Museo de la Filatelia de Oaxaca ya llevaba trece años trabajando. En ese tiempo habíamos aprendido, muchas veces sobre la marcha, lo que significa construir y sostener un museo: cuidar una colección, investigar, crear exposiciones, recibir públicos diversos y entender que un espacio cultural adquiere sentido gracias a las personas que lo recorren, lo habitan y regresan a él. Esa experiencia acumulada por el Museo estuvo presente también en el nacimiento de distintos proyectos de la Fundación, entre ellos el Centro Cultural San Pablo. Por eso, al mirar hoy sus primeros quince años, resulta difícil pensar su historia como algo ajeno. De muchas maneras, hemos ido creciendo juntos.

Con el tiempo, esa cercanía ha encontrado distintas formas de expresarse. Si la filatelia permitió que San Pablo saliera al encuentro de otros lugares, San Pablo abrió sus puertas para que la filatelia pudiera encontrarse. En 2018, cuando el Museo de la Filatelia de Oaxaca celebró sus veinte años, el Centro Cultural San Pablo recibió a la Convención Anual de la Mexico-Elmhurst Philatelic

- *Antonio Peñafiel. Pionero en la recopilación y sistematización de la herencia lingüística de México*
- *Hilos del país de las nubes*



2019

- *Entre senderos - la colección fotográfica de Anita Jones*
- *Fondo Thomas Smith Stark. Reminiscencias de un Mesoamericanista*
- *Sal de la tierra: las salinas de Pinotepa Nacional*
- *Fondo don Benjamín Ladrón de Guevara. Papeles históricos de la Cañada de Cuicatlán*



- *Imágenes de un Cuicatlán que pervive. Fotografías históricas de la Colección Velasco*
- *Fugas Geográficas. Pequeños oleos de Guillermo Olguín*

Society International (MEPSI). Durante varios días, sus espacios albergaron colecciones, especialistas y filatelistas llegados de distintos lugares, reunidos por una misma pasión.

La imagen resulta difícil de olvidar: un antiguo convento ocupado por cientos de piezas postales procedentes de distintas épocas y geografías. Cada una había recorrido su propio camino antes de llegar hasta ahí. Reunidas, proponían otra forma de mirar el mundo: a través de la historia, las imágenes y aquello que las personas han decidido conservar.

Seis años después, en 2024, volvimos a encontrarnos ahí durante MEPSI Panamericana. El Centro Cultural San Pablo recibió nuevamente diversas exposiciones, conferencias y actividades con participantes de distintos países del continente. Sus corredores y salas se llenaron de marcos filatélicos y de piezas que, aunque ocupaban apenas unos centímetros de papel, reunían dentro de aquel edificio una geografía mucho más amplia.

La relación entre ambos espacios también ha encontrado caminos inesperados. La misma estampilla que llevó la imagen de San Pablo a través de la correspondencia se convirtió, tiempo después, en fuente de inspiración para la artista Molly Rausch. Su trabajo parte de estampillas postales y extiende, mediante la pintura, aquello que queda fuera de sus márgenes. Para la muestra presentada en el Mufi, retomó la emisión dedicada al exconvento de San Pablo y permitió que el paisaje contenido en aquel pequeño rectángulo de papel continuara más allá de sus bordes. San Pablo pasó entonces del edificio a la estampilla y de la estampilla a la obra; la imagen encontró una nueva forma de crecer.

Tal vez ahí también podamos encontrar una manera de entender estos quince años de relación. Para el Mufi, San Pablo ha sido sede, lugar





MEPSI Panamericana, 2024. Fotografías: Acervo del Museo de la Filatelia de Oaxaca

de exposición, de aprendizaje, punto de encuentro y compañero de camino. Hemos compartido proyectos, visitantes, artistas, coleccionistas y, sobre todo, personas que trabajan detrás de cada exposición, cada montaje y cada actividad. Porque la relación entre dos escenarios culturales no se explica solamente con una lista de colaboraciones. También vive en las conversaciones entre los equipos, en las jornadas de montaje, en las personas que caminan de un espacio a otro, en quien llega a San Pablo para asistir a una conferencia y después descubre el Mufi, o en quien observa una estampilla y siente curiosidad por conocer la historia del edificio que aparece en ella.

Hoy, al celebrar los primeros quince años del Centro Cultural San Pablo, desde el Mufi volvemos a mirar aquella estampilla. El edificio sigue ahí, contenido entre sus márgenes, pero después de estos años ya no vemos solamente sus muros y sus arcos. Vemos también los encuentros, las exposiciones, las personas que han pasado por sus espacios, las colecciones que llegaron desde otros lugares y las historias que encontraron ahí un lugar para quedarse antes de volver a salir de Oaxaca.

Quizá eso sea lo extraordinario de guardar un lugar en una estampilla: descubrir que, con el paso del tiempo, aquello que cabe en unos cuantos centímetros de papel puede hacerse cada vez más grande. Durante estos quince años, San Pablo nos ha dado espacio para que la filatelia crezca más allá de nuestros muros y, a su manera, la filatelia ha hecho que San Pablo siga viajando.

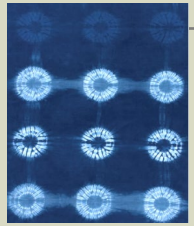
- *Miradas al ser: espacio, tiempo y naturaleza en la estampa mexicana*
- *Colección Paddock-Mejía. Selección de piezas arqueológicas*



- *Culturas, lenguas y escrituras de China*
- *Recuerdos de familia*
- *Reflejos de la memoria*

2020

- *Fondo Ventura Conde. Documentos históricos de Yatzachi el Alto*
- *Sierra Juárez. Materiales e iniciativas para el estudio de una región oaxaqueña*



- *Esmeralda, agua, azur: La alquimia del añil en Santiago Niltepec*

BS San Pablo: 15 años de historia

Zuleyma García

Si nos detenemos a pensar ¿qué es una biblioteca?, seguramente tendremos infinidad de respuestas según nuestras experiencias. Hoy día, las bibliotecas son mucho más que un lugar de almacenamiento de información. Actualmente, estos recintos se han transformado en organismos vivos que, sin dejar de lado los libros físicos y el servicio de préstamo, han trascendido para dar paso a talleres, narraciones, encuentros culturales y otras actividades que invitan a las familias a apropiarse de sus salas y espacios al aire libre. Basta con mirar la vibrante oferta cultural de estos espacios en nuestra ciudad para darnos cuenta de que pueden transformarse según el público que los habite.

En específico, a lo largo de estos primeros 15 años, la Biblioteca Infantil del Centro Cultural San Pablo ha sido un refugio para las familias que, de camino a casa tras la jornada escolar, buscan tregua ante el sol abrasador de las tres de la tarde entre sus muros. Ha sido también el escondite fortuito para los jóvenes que corren a guarecerse de las





Infancias, padres y madres disfrutando de la BS San Pablo. Fotografías: Eduardo González

repentinas lluvias de julio y encuentran un espacio agradable para leer. Es un punto de encuentro constante para las familias con niños pequeños, quienes, semana a semana, llenan la bebeteca y las sesiones de cuentos con risas, balbuceos y palabras.

Aquí, mientras las infancias juegan en total libertad, las madres y padres tejen redes de apoyo compartiendo retos y saberes de la crianza. Este rincón en el centro de la ciudad invita a tejer comunidad. Ya sea a través de un taller artístico o durante las tardes de juego libre, los niños descubren una complicidad natural entre ellos —una pequeña pandilla— lista para sumarse a cualquier aventura que dicte la imaginación.

Sin embargo, la biblioteca no solo vive el presente o mira hacia el futuro; también es un puente hacia el pasado. Es profundamente conmovedor escuchar a los adultos recordar cómo eran sus hijos cuando apenas gateaban por esta misma sala, asombrándose de cuánto han crecido y cómo se ha transformado el entorno. Las paredes, los muebles y los libros permanecen, pero los encuentros, las risas y el disfrute se renuevan día con día.

En el fondo, después de 15 años, podemos decir que más que un recinto o un edificio, la BS San Pablo es, ante todo, un territorio donde la infancia habita y moldea la palabra, donde la comunidad se reconoce y la presencia activa de las nuevas generaciones confirma que la vida, el juego y la imaginación siguen latiendo con fuerza en las bibliotecas.

2022

- *San Pablo - 25 siglos (muestra permanente)*
- *La historia de un lugar. El Valle de Oaxaca a través del tiempo*



- *Retratar el cambio en Jamiltepec (1957-58). El fondo Susan Drucker de la BIJC*
- *Termi-Arte*
- *Ofrendas ocultas* (Fernando Aceves)

- *Lhall xallona llun lliu' tuse, llunen lliu walh - Vestir también es territorio de lucha*
- *Verdor* (Emi Winter)



- *Mujeres del barro rojo*
- *28 huesos*







Actividades del programa de Proyectos Educativos y Culturales. Fotografías: Eduardo González

PROYECTOS EDUCATIVOS Y CULTURALES

Quince años de encuentro, aprendizajes y generosidad

Socorro Bennetts

El Centro Cultural San Pablo es un espacio vivo que late con alegría, con espíritu de hospitalidad al recibir a tantas y tantas familias.

Su presencia es fecunda, influyente y original en el panorama actual de Oaxaca, sobre todo en lo relativo a la cultura, el arte y la educación. Son 15 años de vida en los que ha ofrecido una rica e innovadora variedad de propuestas y actividades sin costo.

Los programas de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca: Seguimos Leyendo, bibliotecas móviles y los diplomados internacionales, que han sido gestionados por la Coordinación de Proyectos Educativos y Culturales, han encontrado en el CCSP un hogar y un espacio idóneo para caminar, aprender, crecer y desarrollarse.

Aquí, mujeres embarazadas, bebés, niños, jóvenes, adultos y personas mayores han sido parte del tejido que hilvanan los programas antes mencionados. Mediante festivales, presentaciones de libros, encuentros con ilustradores y de escritores invitados, comparsas y muerteadas literarias, narraciones orales, Cucharadas de Poesía, marionetas, talleres de apreciación musical, *booktubers*, artes plásticas, cursos de primeros auxilios psicológicos, Remedios Poéticos, entrega de becas a jóvenes universitarios, cursos de verano e invierno, cuentos navideños, celebraciones y fiestas especiales para conmemorar las décadas de vida de los programas de voluntariado y acción social.

Las aulas Luis de León Romano y Nicolás de Rojas, en San Pablo, son espacios de naturaleza académica que han albergado momentos de intercambio y de estudio para los participantes de los diplomados en promoción de la literatura infantil y juvenil. Ahí han tomado forma procesos continuos de escritura, así como numerosas experiencias de formación y capacitación para los equipos de la Fundación.

Gracias por existir, Centro Cultural San Pablo, por tanta apertura y generosidad.

• *Mar de arriba*
(Amador Montes)

• *Zoonosis*
(Ernesto Ríos Lanz)



• *Bitácora de luz*
Viaje a una aventura visual
(Fernanda Narchi Harp)

• *Entre las piedras del fogón. Vasijas tipo patojo en las colecciones de la BIJC*

2023

• *Cerámica de la familia Jiménez*



• *Documentos históricos de la Cañada de Cuicatlán*

• *Maestros del cartel polaco*

BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA

Un foro para las lenguas y culturas de Oaxaca

Demián Ortiz

La apertura del Centro Cultural San Pablo no solo brindó a la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova los espacios propicios para iniciar y desarrollar su misión institucional, sino que, además, las actividades impulsadas por la BIJC contribuyeron, desde un principio, a configurar el perfil del Centro Cultural como un foro para conocer, disfrutar y debatir aspectos relacionados con la rica herencia multicultural de Oaxaca. Así, el CCSP se convirtió en un espacio para el encuentro entre las comunidades del estado y quienes habitan o visitan su ciudad capital.

Ya desde diciembre de 2011 quedó claro que este encuentro podía combinar el rigor académico y el espíritu festivo, al organizarse la primera Posada del Cacao, evento que durante cinco años consecutivos permitió que el público de Oaxaca degustara bebidas tradicionales de cacao y maíz de todo el estado, a la par que se compartían conferencias, exposiciones y creaciones en torno a estas temáticas.

Cuatro meses después, el quinto Coloquio de Lenguas Otomangues y Vecinas (COLOV) se desarrolló en San Pablo, cuyos espacios se volverían fundamentales para las subsecuentes ediciones de este encuentro académico que, con el paso de los años, ha reunido a investigadores, hablantes y activistas interesados en una de las regiones con mayor riqueza lingüística del planeta. Este evento también marcó el inicio del rico programa de conferencias, foros, presentaciones de libros y actividades artísticas organizados por la BIJC en torno al pasado y el presente de las comunidades oaxaqueñas.

A la par, la exposición colaborativa sobre los lienzos de Zacatepec ocupó la planta baja del exconvento y luego se trasladó a Santa María Zacatepec para disfrute de la comunidad tacuate, la cual participó en la investigación y desarrollo de la muestra. Posteriormente se adaptó para llevarla a quienes han migrado de Zacatepec hasta New Jersey. Tanto la exposición como su itinerancia ya expresaban el "ADN" de un programa de exhibiciones centrado en tender puentes entre



Algunos espacios y actividades de la BIJC a lo largo de 15 años. Fotografías: Acervo de la BIJC

acervos, público y comunidades. A la fecha se han desarrollado sesenta y seis exposiciones, de las cuales una tercera parte ha sido trasladada a otras regiones del estado, a menudo con más de un montaje.

El 2012 también marcó el inicio de los servicios bibliotecarios que brinda nuestra área de acervos en el primer nivel del claustro, generando un espacio fundamental para estudiantes, investigadores y visitantes. En nuestras salas de lectura y aulas, los visitantes encuentran un espacio para el trabajo, la curiosidad y la reflexión, alimentado por un conjunto de fondos y colecciones centrados en las lenguas, las culturas y la historia del estado de Oaxaca y de Mesoamérica en general.

• *Francisco Toledo y su labor por las lenguas oaxaqueñas*

• *¿Qué hay en un nombre?*

• *Trama de luz* (Fernando Aceves)



• *Espacios sagrados*

• *Dioses ocultos* (Demián Flores)

• *Rejas, espacio urbano y otras metáforas de límite*

• *Mundos posibles: Imaginación y vida cotidiana*



• *Código: Forma Sonata* (Edurne Esponda)

• *Crónica de percepciones* (Rosa María Jiménez de la Cuesta)

ARTE POPULAR Y PROYECTOS PRODUCTIVOS

Confluencias. 15 años de caminos compartidos

Isabel González / Marla Ramos

Las historias se cuentan de distintas maneras: hay algunas que son narradas con palabras, y otras que se construyen con las manos. En Oaxaca, abundan aquellas que toman forma en el barro, los hilos, las fibras, la madera, los tintes, las jícaras, el carrizo y tantos otros materiales que, transformados por el conocimiento y la imaginación de sus creadoras y creadores, hablan de territorios, comunidades y maneras de comprender la vida. En el Centro Cultural San Pablo, durante quince años, muchas de esas historias han encontrado un espacio para mostrarse, compartir y continuar su camino para entrelazarse con otros.

Por eso, la Coordinación de Arte Popular y Proyectos Productivos, junto con la galería de Andares del Arte Popular, se suman a la celebración del XV Aniversario de San Pablo. Este es un momento oportuno para agradecer por el hecho de haber hallado en este espacio una plataforma que permite presentar el trabajo de las artesanas y los artesanos ante un gran público, a partir de propuestas como las expoventas y las exhibiciones. Entre estas últimas podemos nombrar "Taller Maya" (2018), "Mujeres del barro rojo" (2022), "Ceniza + polvo + agua" (2024), y aquellas que se han convertido en una realidad durante el 2026. Esto gracias a la creación conjunta de la sala Arte y Comunidad, un espacio exclusivo para dar a conocer y fortalecer las diversas técnicas artesanales tradicionales que constituyen la geografía cultural de Oaxaca.

Este agradecimiento se extiende fuera de estas páginas, precisamente hacia el pabellón del claustro del CCSP, con la muestra "Confluencias. 15 años de caminos compartidos". Entre otros artistas, nos acompañan Olegario Hernández, Carlos Zurc, Remigio Mestas, Edel Bustamante, Magdalena Pedro, Alicia García Blanco, Gloria Mateo Sánchez, Leticia Aguilar, y Boris Idelfonso. En la reunión de estos artífices confluyen también el tallado en jícara, los textiles, la cerámica y la cestería, así como algunas regiones de Oaxaca:



Expresiones del arte popular de Oaxaca. Fotografías: Eduardo González

la Mixteca, la Costa, la Sierra Juárez, la región Mixe, el Istmo, el Papaloapan y los Valles Centrales.

Durante el mes de noviembre, quince grandes creadores unirán sus técnicas por medio de quince piezas para festejar los quince años del Centro Cultural, que no es otra cosa que encomiar el arte y la cultura, la capacidad de reinterpretar la belleza del mundo, de volver a la tierra y sus elementos primordiales. Este encuentro lo es también de diferentes formas de ver el mundo, de lenguas, de geografías, de territorios.

Eso es precisamente lo que hace el CCSP como sede de la FAHHO: encontrar, converger. Este espacio es un punto de referencia y reunión. Aquí, las diferentes coordinaciones y filiales nos damos cita para hacer que diversas cosas sucedan en favor de los demás. Aquí, las artesanas y los artesanos tienen un punto de llegada y sus piezas, un punto de partida.

Quizás ahí reside una de las mayores riquezas de San Pablo: en todo aquello que sucede cuando nos encontramos. En las manos que crean, las miradas que descubren, las historias que se comparten y en las piezas que, después de pasar por este lugar, continúan su camino hacia otros ojos, otros hogares y otras tierras. Celebrar estos quince años es celebrar también esos encuentros y agradecer que, durante todo este tiempo, San Pablo haya sido un espacio para reunirnos, reconocernos y seguir creando juntos. Que sigan llegando las manos, las voces, los saberes y las historias; que sigamos encontrándonos aquí para celebrar la vida, la cultura y la diversidad de Oaxaca.

- *De los aquahuitl a los yag gai. Utensilios decorados para las bebidas de cacao*
- *Paisaje* (Pina Hamilton, Héctor Carranza)



- *Sabinosaurio*
- *Alonso de Molina y los primeros impresos en lengua mexicana (náhuatl)*

2024

- *Ceniza + polvo + agua*
- *Convergencias*
- *Representaciones de fauna en la colección arqueológica Paddock-Mejía*



- *El pueblo Řom-Tsigane-Gitano-Sinte-Manouch-"Húngaro" y la lengua romaní*
- *Aviarium Cuarto Suspiro*

MEDIO AMBIENTE

Un espacio para sembrar sinergias

Matías Domínguez-Laso

Hay historias que comienzan con un árbol. Otras, con una semilla, una pregunta, una conversación. La historia que han construido la Coordinación de Medio Ambiente y el Centro Cultural San Pablo de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca tiene un poco de todo eso: árboles, agua, huertos, bosques, libros, arte, ciencia, comunidades, biodiversidad, especies y, sobre todo, muchas personas dispuestas a encontrarse.

En 2026, la Fundación celebró veinte años de la campaña "Adopta un Árbol", cuya principal sede ha sido el Centro Cultural San Pablo. Quizás el árbol sea una buena manera de hablar de este espacio, porque, desde su apertura en 2011, se ha convertido en un lugar donde las ramas de muchos proyectos se encuentran. La CMA ha encontrado ahí una plataforma para acercar a la ciudad experiencias que muchas veces nacen lejos: en los bosques, los viveros, los huertos, las comunidades y los territorios donde se trabaja directamente con la naturaleza. En el Centro Cultural San Pablo, un árbol puede convertirse en una conversación, una exposición, un huerto, un encuentro internacional, una abeja sin aguijón, en la puerta de entrada para hablar de todo un ecosistema.

Así ocurrió en 2015, cuando la exposición "De la relación entre la tierra y los seres" llevó al Centro Cultural las experiencias del proyecto Huertos Orgánicos. Poco después, San Pablo recibió el VI Encuentro Internacional de la Red de Huertos Escolares para compartir conocimientos, semillas, experiencias y maneras de acercar la agricultura y la alimentación a las nuevas generaciones. Y es que quizá una de las mayores virtudes de este lugar ha sido, precisamente, hacer que el conocimiento salga de sus lugares habituales y encuentre nuevos públicos.

Así, el bosque llegó a San Pablo acompañado de las comunidades forestales; el agua llegó convertida en pregunta; los árboles llegaron como memoria y futuro. En 2017, las actividades del Día del Árbol y Fiesta del Bosque reunieron a la CMA, San Pablo y otras instituciones de la Fundación para conversar sobre bosques, agua y biodiversidad, además de compartir árboles y experiencias de reforestación.



Entrega de árboles en el atrio del Centro Cultural San Pablo

El arte también dialoga con la ecología, de modo que, en 2021, la exposición "Hacia una ecología de la mente", presentada en el marco de los quince años de trabajo ambiental de la FAHHO y los diez años de San Pablo, invitó a preguntar por la relación que tenemos con el medio ambiente. Por otro lado, con lecturas, talleres y dibujos, "Los árboles de mi entorno" permitió que la naturaleza entrara en las conversaciones infantiles.

Después llegó una pregunta inevitable: ¿qué hacemos con todo lo que desechamos? En consecuencia, en 2024, el Centro Cultural San Pablo se convirtió también en un espacio para experimentar esa respuesta mediante Basura Cero. Y en 2026 llegaron nuevas alternativas para el acercamiento al conocimiento de nuestra biodiversidad, cuando fungió como sede de actividades dedicadas a la etnoecología biocultural, los sistemas agroforestales de salud y sabor, los sistemas diversificados de cacao, así como del cierre de "Celebrando a nuestros polinizadores".

• *El jardín de Nando* (Elena Sánchez Mejorada)

• *Endless Oaxaca Multilingüe*



• *Camino a San Pablo Taller de grabado de Sangfer*

• *Una historia en imágenes. De los Archivos Kyron 1972-2004 Homenaje al maestro Andrew Vlady*

• *La chivera* (Guillermo Olguín)

• *Segunda bienal de Arte en vidrio*



• *Desafiando la autenticidad. La computarización en la producción y cosumo de textiles mayas de Guatemala*

• *Personajes sutiles* (María Nana)



Un acercamiento al mundo de las abejas. Fotografías: Sandra Fernández

La conexión entre el CCSP y la CMA ha sido un punto de encuentro entre la ciudad y las comunidades; entre la ciencia y la curiosidad; entre el arte y la naturaleza; también entre quienes saben y quienes quieren aprender. Un árbol necesita raíces, pero también necesita espacio para extender sus ramas, y el CCSP ha sido uno de esos lugares donde las ramas se extienden y se entrelazan.

Por eso, celebrar esta historia significa reconocer una forma de hacer las cosas: abrir las puertas, escuchar a otros, compartir lo que se sabe y construir juntos. Un lugar donde una semilla puede convertirse en aprendizaje o en proyecto, y donde una pequeña abeja puede recordarnos que en la naturaleza, como en la vida, casi nada existe por separado.

Esta historia se sigue escribiendo, porque mientras haya un árbol por adoptar, una comunidad por escuchar, una semilla por compartir, un niño por sorprender, un investigador por escuchar o una persona dispuesta a mirar con un poco más de atención, siempre habrá algo nuevo que sembrar. ¡Felicidades, Centro Cultural San Pablo!

COMUNICACIÓN

Un lugar para encontrarse

Vidal Pineda

Más allá de la maravillosa arquitectura, las distintas expresiones artísticas que resguardan sus muros y los espacios de conocimiento, como las bibliotecas y la fonoteca que aquí se ubican, el Centro Cultural San Pablo se ha convertido en un punto de encuentro de emociones, saberes, pensamientos, pero, sobre todo, de personas que han hecho suyo este majestuoso lugar que palpita desde el centro de la ciudad de Oaxaca.

No hay día alguno en el año en que San Pablo no reciba visitas; familias enteras que recorren cada rincón dejándose sorprender por las exposiciones de arte contemporáneo o arte popular que engrandecen el sitio. Grupos de amigos que se apropian del atrio y su verdor para armar pícnics; enamorados que concluyen su primera cita bajo la sombra de los árboles que aquí habitan, o los visitantes despreocupados de lejanos horizontes que, descalzos y perdidos entre la muchedumbre, meditan o toman el sol tumbados en el pasto.

Hay días, desde muy temprano, en que la música nace de las entrañas



Actividades de diferentes filiales FAHHO en el CCSP. Fotografías: Acervo del CCSP

- *Arte y escritura Beni zaa. La colección de Howard Leigh en el acervo de la BIJC*
- *Memoria artificial* (Mario Cruz)



- *Pie de jícara* (Carlos Zurc)
- **Ladidoo** / *Piel de hilo* (Natalia Toledo)

2025

- *Presencias en su intimidad* (Nour Kuri)
- *J. Kathryn Josserand. Tiempo y espacio de la lengua mixteca*
- *Tacu ñudzavui. La escritura mixteca del Virreinato al Porfiriato*



- *Presencia mazateca en Berlín. Tras las huellas de Wilhelm Bauer, 1903-1908*
- *Imágenes y materia fotográfica: Impresiones japonesas de la década de 1970*







Colaboradores del CCSP. Fotografías: Comunicación FAHHO

de este inmueble dominico con los ensayos de los artistas que participan en la temporada de conciertos de la Fonoteca Juan León Mariscal. Esta música, además de dar la bienvenida a cada una de las personas que aquí trabajan, también deleita y acompaña el estudio de los investigadores y estudiantes que asisten a la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova para descifrar las historias que habitan en los libros que conforman sus acervos especializados, la mayoría, en lenguas originarias de Oaxaca.

San Pablo no es solo un monumento histórico rescatado del olvido; es un organismo vivo, un refugio en medio del bullicio urbano. Al final, lo que uno realmente encuentra entre sus muros no son solo libros, exposiciones o belleza arquitectónica, sino la certeza de pertenecer a una red en donde todos nos encontramos.

Nada de esto sería posible sin quienes sostienen el alma del espacio en cada día. Por eso, en este XV Aniversario, es fundamental hacer un reconocimiento a las personas trabajadoras que cuidan y procuran este refugio: a los jardineros que mantienen vivas las plantas y el verdor del atrio, a los bibliotecarios y archivistas que custodian la memoria escrita, a los coordinadores y al personal operativo que, con paciencia, esmero y calidez, aseguran que cada puerta permanezca abierta. Gracias a ellos, el CCSP sigue siendo el lugar donde Oaxaca se encuentra consigo misma. ¡Feliz quince aniversario!

CENTRO CULTURAL SAN PABLO

De la Flora y los Dioses Ocultos

Demián Flores

Este recuento reúne dos exposiciones que realicé en el Centro Cultural San Pablo: “Flora”, en 2018, y “Dioses Ocultos”, en 2023.

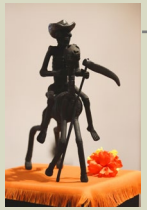
La serie que lleva por título “Flora” se basó en el libro *La Dendrología natural y botaneología americana, o tratado de los árboles, y hierbas de la América (sic) de fray Juan Caballero* (ca. 1730–1787). Este catálogo de plantas de la región oaxaqueña fue elaborado en el último tercio del siglo XVIII. Actualmente forma parte del acervo de la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa, ubicada en el exconvento de Santo Domingo, al que pertenecía fray Juan Caballero. Este es un documento con un gran valor histórico para Oaxaca y para mi trabajo. En 2017 desarrollé una serie extensa de dibujos, grabados y pinturas a partir del estudio de las 57 especies registradas por Caballero. El proceso de dibujo me permitió explorar las relaciones entre el ser humano y la naturaleza, y reflexionar sobre el proceso de hibridación de las especies y la manipulación genética. Por medio de la yuxtaposición de dos representaciones fitomorfas de Caballero, elaboré la imagen de un híbrido vegetal modificado por la mano, a modo de una “domesticación” visual de las especies.

Por otro lado, realicé dos instalaciones en el espacio expositivo: un quiote, cuya raíz creaba una maraña de líneas visuales dispuestas sobre una cama de arena, y un jardín vertical emplazado en uno de los muros de la sala. Este último estaba compuesto por más de treinta plantas fundidas en alpaca e insertadas en la pared, la cual, al momento de recibir la luz, proyectaba sombras negras que generaban nuevas formas vegetales: materia pura de la realidad en color que vemos a la luz.

En 2023 se expuso la serie “Dioses Ocultos”, que consistió en 22 esculturas, 22 pinturas y 11 obras gráficas. Este trabajo incide en la percepción del observador al desmembrar figuras y formas del imaginario prehispánico y popular para rearmarlas bajo otra sintaxis. Se trata de una deconstrucción icónica que da paso a nuevas configuraciones visuales,

• *El mito del dios del maíz. Imágenes y letras*

• *Un cartógrafo imperial en Oaxaca Los planos de Enrique de Schleyer durante la República Restaurada*



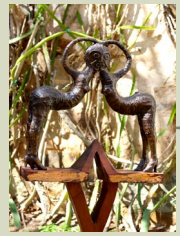
• *El muerto al pozo y el vivo al gozo* (Carlomagno Pedro Martínez)

• *De Japón a Antequera. Gráfica de maestros japoneses en Oaxaca*

2026

• *Guiˈxhi layú nagaa Una tierra más verde*

• *Ngigua-ngiba Renacimiento de la escritura de una lengua en riesgo*



• ¡*No para siempre aquí…*! (José Ángel Santiago)

• *Víctor Chaˈca. Xu Roˈ / Terremoto*





"Flora" y "Dioses Ocultos" de Demián Flores en el CCSP. Fotografías: Acervo del CCSP

reunidas en un conjunto de personajes híbridos, que habitan entre el pasado y el presente, lo urbano y lo rural, la industria y la artesanía. Esta superposición de símbolos busca representar las múltiples identidades que conforman a México, un país pluricultural y polisémico.

Ambas muestras son referentes importantes en mi producción artística, que busca generar diálogos conceptuales y visuales entre signos culturales, imágenes encontradas y modificadas, apóstrofes a la historia del arte y múltiples lenguajes formales. Mi búsqueda creativa apuesta por lo lúdico, lo crítico, lo irónico, lo ambivalente y lo escurridizo, en relación con la identidad, la memoria y el territorio en determinados contextos políticos, sociales e históricos.

Muchas felicidades al Centro Cultural San Pablo por sus primeros tres lustros. Gracias por ser una ventana siempre abierta a las expresiones del arte.

GUERREROS DE OAXACA

El deporte en el Centro Cultural San Pablo

Eduardo González

El Centro Cultural San Pablo ha sido testigo y escenario de importantes actividades en el ámbito de la actividad deportiva en Oaxaca.

En su apertura, este espacio recibió la visita de la ciclista morelense Lorenza Morfín, quien otorgó a México la primera medalla de los Juegos Panamericanos Guadalajara 2011, al conquistar la plata en la modalidad de Cross Country femenil de ciclismo de montaña. Morfín, junto con el basquetbolista profesional Eduardo Nájera y el beisbolista oaxaqueño Jaime Brena Núñez, formaron parte de los invitados especiales que atestiguaron la apertura de este recinto que ha sido marco esplendoroso de diversas actividades deportivas.

En 2013, Oaxaca recibió a los protagonistas del máximo circuito veraniego de beisbol en la edición del Juego de las Estrellas. En esta fiesta se dieron cita aficionados, directivos, jugadores, prensa e invitados para participar en las diversas actividades del clásico de media temporada.



Exposición "YU'VA. Arte y Deporte", 2026

El parque Eduardo Vasconcelos fue sede del HR Derby Nelson Barrera, que quedó en manos de Japhet Amador, de los Diablos Rojos del México, y del Juego de Estrellas, que fue conquistado por el Sur con una pizarra de 11-2.

Por su parte, el exconvento de San Pablo y el Jardín Etnobotánico, que

• *Mauricio Cervantes. Geografías líquidas*

• *María Sada. Memorias de la Tierra*



• *Corazón mágico. Hojalata artística*

• *Yu'va. Arte y deporte*

• *Ángeles y arcángeles. Las huestes celestiales en Antequera*

• *De cantera es Antequera*



• *El pulso de la tierra*

• *Los perros de dios en Antequera* (José Luis García)



La ciclista Lorenza Morfín y el basquetbolista Eduardo Nájera en el CCSP

se encuentra dentro de complejo de Santo Domingo, fueron los flamantes escenarios que revistieron la fiesta estelar oaxaqueña del beisbol mexicano, en donde la gastronomía y el arte se fusionaron para aderezar el Juego de Estrellas 2013.

Conmovido por el desastre causado por el huracán Manuel, en Culiacán, el beisbolista Luis Ignacio Ayala, lanzador exligamayorista, tomó la decisión de llamar a otros jugadores mexicanos de las Grandes Ligas de Beisbol —MLB, por sus siglas en inglés—, para recaudar fondos, uniendo el beisbol con la filantropía por medio de una subasta de artículos donados por los jugadores. Así fue como nació el *Big Leaguer Charity*. En su segunda edición, por invitación de don Alfredo Harp Helú, esta iniciativa tuvo como escenario al Centro Cultural San Pablo.

En 2014, las estrellas del beisbol mexicano llegaron a la capital oaxaqueña encabezadas por Jorge Cantú, Karim García, Esteban Loaiza, Teodoro Higuera, Ismael *Rocket* Valdez y Luis Ignacio *Chicote* Ayala como parte de la constelación de estrellas que se dieron cita en la Verde Antequera, para protagonizar diversas actividades como el *derbi* de jonrones y el juego de softbol. Por la noche, el Centro Cultural San Pablo fue el escenario de la cena de gala, en donde se realizó la subasta de varios artículos que los peloteros mexicanos utilizaron durante



Exposición de inauguración del CCSP con motivo de los Juegos Panamericanos, 2011.
Fotografías: Eduardo González

su paso por la gran carpa: camisolas, guantes, bates, entre otros objetos. Finalmente, don Alfredo Harp Helú, la Dra. María Isabel Grañén Porrúa y Santiago Harp Grañén hicieron la entrega de reconocimientos a todos los *big leaguers* participantes.

El recinto que albergó el primer convento dominico en la Verde Antequera también ha sido tradicionalmente la sede elegida por el equipo de Guerreros de Oaxaca para la presentación oficial de sus *rosters* de jugadores e indumentarias para las temporadas en la Liga Mexicana de Beisbol de 2016, 2018 y 2019.

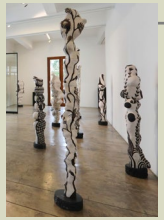
Fue precisamente en el marco de la presentación del club, en 2019, cuando el oaxaqueño más destacado en la Liga Mexicana de Beisbol, Jaime Brena Núñez, anunció su retiro de los campos de pelota profesional, pero no sin dejar un legado que será muy difícil de superar.

Recientemente, este espacio cultural albergó la exposición "**YU'VA**. Arte y Deporte", una muestra dedicada a explorar este importante proyecto arquitectónico, así como el diseño, la conexión y la identidad de los Guerreros de Oaxaca con su nueva casa.

Así, el CCSP reafirma su lugar como un espacio donde el deporte también forma parte de la vida cultural de la FAHHO y de Oaxaca.

• *Dos mundos un cuerpo*

• *Conejo-Venado*



• *Maribel Portela. Códices verticales*

• *Un vistazo al acervo fotográfico del Museo Ixchel*

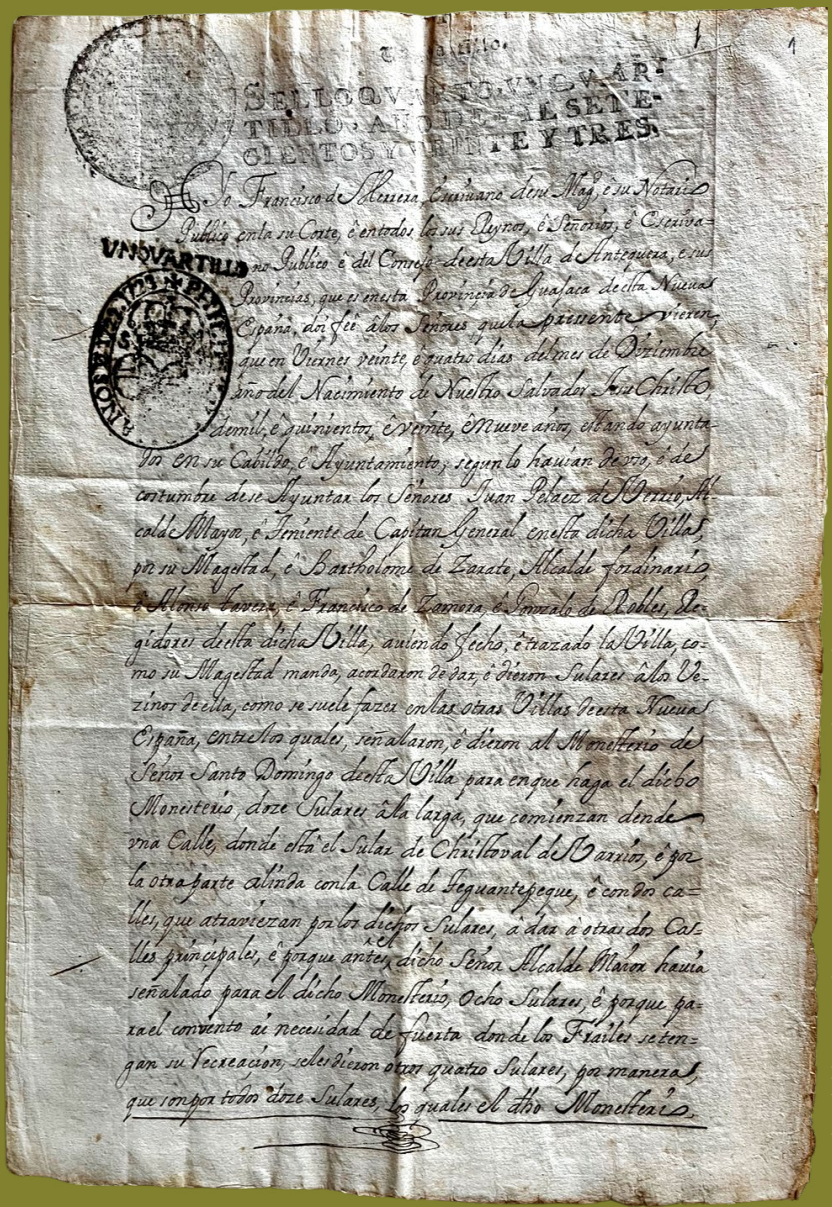
• *Luz y sombra Celebrando a los muertos* (Miriam Campos/Carolyn Kallenborn)

• *Donde se encuentran los diablos... en Juxtlahuaca*



• *Estación Oaxaca Arqueología de la memoria* (Javier Hinojosa)

• *Hilvanando el tiempo* (Sara María Terrazas)



Acta de cabildo en que designaron tres manzanas en la traza de
la villa española a la orden de los dominicos para su primer convento. 24 de diciembre de 1529.
Copia de 1723 de otra de aprox. 1630 (Fondo Luis Fernández del Campo, Biblioteca de Investigación Juan de Córdova).

Tutu ka'a kuenda ñu'u saña'a ta'u tee kunchiu
Ñuu Nundua sa káà ve'eñu'u San Pablu.

Texto de Elodia Ramírez Pérez,
mixteco de Santa María Peñoles.